

Sting con Alejandro Reyes, en el San Juan Evangelista



## CONCIERTO DE GUITARRA Y PIANOS FLAMENCOS



CLUB DE MÚSICA:  
DPTO. FLAMENCO

Viernes, 8 Diciembre, 1972  
7:30 tarde

**Manolo Sanlúcar**

**Felipe Campuzano**

Cartel anunciador de una actuación de Manolo Sanlúcar, en 1972.

# El fin de la leyenda del 'Johnny'

El 14 de mayo será demolido el teatrillo del colegio Mayor San Juan Evangelista, una leyenda en Madrid y un referente cultural tras 35 años de música y actuaciones. El 'Johnny' pasó de la contestación al régimen franquista a templo del jazz

La leyenda del San Juan no tiene explicación. Simplemente, es un "milagro", dice Alejandro Reyes, coordinador del Club de Música y Jazz del colegio mayor San Juan Evangelista, en Madrid, mientras anuncia la actuación con la que se despedirá al teatrillo de ladrillos refractarios que será demolido. El acontecimiento tendrá lugar el próximo viernes, 14 de mayo, con la actuación, que coronará el 23º Festival de Jazz del San Juan, de un grupo de la vanguardia del jazz neoyorquino, 'Bump Renaissance'.

Desde su inauguración, en noviembre de 1966, los colegiales contribuyeron a crear las bases para convertir el San Juan Evangelista en un centro universitario accesible económicamente a los hijos de las clases trabajadoras. El recinto no contaba con instalación de calefacción y agua caliente ni con aparato de TV, lo

primero, por carencia de presupuesto, lo segundo, por decisión de los propios interesados en el ejercicio de una democracia interna insólita para la época. Según recuerda Reyes, "todo se votaba. La comida e incluso las películas que se proyectaban en el cine colegial se elegían por votación".

Pronto, el San Juan pasó a convertirse en el epicentro de la contestación universitaria al Régimen, foro asambleario donde velaron sus armas dialécticas muchos de quienes hoy ocupan puestos importantes en la Administración y la Universidad, y punto de partida para manifestaciones no autorizadas. Bien es cierto que las recurrentes visitas de la Brigada Político-social y los antidisturbios al recinto dieron con algún colegial en la cárcel de Carabanchel. Recién llegado, Alejandro Reyes fue víctima del tristemente famoso 'Billy el Niño'.

También el colegio era el lugar donde adquirir literatura prohibida a mitad de precio y donde podía verse 'El acorazado Potemkin' o 'Viridiana'. En lo que toca a las artes escénicas, la importancia del 'Johnny' no puede pasarse por alto. Como proclama orgulloso Reyes, "el teatro independiente nació en el San Juan Evangelista. Cuando en Madrid no había un sitio donde representar una obra, en el San Juan actuaron Els Joglars y Els Comediants, La Cuadra de Sevilla, Tá-bano y Goliardos de Madrid. José Carlos Plaza o Alonso de Santos se estrenaron allí como autores y todo eso pese a la censura, que nos traía de cabeza".

Convertidos los estudiantes en organizadores y receptores de las actividades culturales, gestionadas por ellos mismos, en el año 1970 se pensó en crear una comisión de actividades musicales. El presupuesto inicial de 15.000 pesetas

## > Allí cantaron los prohibidos Labordeta y Javier Krahe

mantenido durante los primeros años dio para que Sergio Celibidache y Luis de Pablo dieran lo mejor de sí ante el encendido público universitario; los cantautores, que tampoco tenían lugar donde actuar en Madrid, lo hallaron en el recoleto marco universitario por el que pasaron, entre otros, Pablo Guerrero, Manuel Manzano y Olga Picón, Labordeta, Pi de la Serra, Javier Krahe, Alfredo Citarrosa, José Afonso y Carlos Cano, que se estrenó en el San Juan y, como los anteriores, sufrió a los 'grises' apalancados a la puerta. También pasaron por el colegio las grandes figuras del cante, actuando por una parte de su caché cuando no gratuitamente, y los músicos de jazz Pedro Iturralde, Juan Carlos Calderón, Vladi Bas o Tete Montoliu.

### Cada concierto, una fiesta

Sin apenas publicidad y empleando unos medios técnicos rudimentarios, se conseguía que cada concierto fuera una fiesta o se organizara una asamblea espontánea y una colecta de fondos tras una detención. La llegada como director del catedrático más joven de la universidad y miembro de la Plataforma Universitaria,

**En los primeros años ochenta el concierto de los Elegantes en el colegio acabó en una auténtica batalla campal.**



Gustavo Villapalos, en el curso 77-78, dotó de una nueva dimensión a las actividades colegiales aun manteniéndose el régimen estricto de autogestión. Por sus aulas pasarán los rostros de la transición, Santiago Carrillo, Felipe González y Tierno Galván, entre otros.

Coincidiendo con la nueva etapa democrática, visitaron el San Juan los nombres más destacados en música de vanguardia y las grandes leyendas del jazz como Dizzy Gillespie y Dexter Gordon, quienes compartieron mesa y mantel con los estudiantes. Dos figuras trágicas: el trompetista de jazz Chet Baker, poco antes de morir en Amsterdam al precipitarse

al vacío desde la ventana de la habitación de su hotel, y, en enero del 92, el cantaor Camarón de la Isla, en la que sería su última aparición pública que Alejandro recuerda muy particularmente: "Ha sido la entrada más cara en la historia del San Juan, 4.000 pts. Aún así, el teatro estaba a tope y en la puerta se daban 25.000 pts. por una entrada. Con todo eso, a las 10, me llama 'el Tomate' para decirme que el

maestro no va, que estaba muy cansado. Le dije que eso no podía ser, que se iba a armar "la de Dios" y, finalmente, parece que le convenció y vino".

Hoy como ayer, quienes se hallan involucrados en el Club de Música y Jazz —ninguno de ellos es profesional—, obra con la consciencia de pertenecer a una organización de base, lo que, según su coordinador, distingue al San Juan de las restantes instituciones culturales. "Ahora hay una competencia feroz entre comu-

## En el San Juan Evangelista han actuado grupos de teatro como Els Joglars o Els Comediants

nidades, consejerías y ayuntamientos por ver cual trae el artista más caro en vez de fomentar a las organizaciones de base en las que los jóvenes pueden organizarse en torno a lo que les gusta. Por eso, quienes van al Auditorio Nacional son siempre los mismos, porque nada de eso se transmite a los jóvenes, no se ha creado una cultura sobre la música, lo cual ayudaría a terminar con el 'botellón' y las drogas".

Si el San Juan ha podido sobrevivir a los tiempos actuales ha sido gracias a los patrocinadores —el Corte Inglés y la Fundación Unicaja— pero, sobre todo, por el efecto que ha provocado el espíritu de altruismo que define al Club de Música y se ha transmitido de generación en generación. Para su coordinador del Club de Música y Jazz, "el estudiante llega a la Universidad, estudia su carrera y se vuelve a su lugar de origen llevando el germen de la música que ha escuchado aquí, lo que le convierte en un foco de cultura. Todo es puro altruismo, la obra de quien está ilusionado por hacer algo y lo transmite al resto de la sociedad".

Expuesto el edificio de tanta solera a su derribo con vistas a la modernización que demandan los tiempos, existe un proyecto de publicación conmemorativa de la historia del colegio a la espera del necesario respaldo económico. "Hemos creado la semilla, hay una buena organización y una nueva generación de jóvenes muy entusiasmados... sólo queda ver lo que aguantamos". □

JOSÉ MARÍA GARCÍA MARTÍNEZ